

Quizás anterior á esta versión sea la titulada *El plebeyo noble*, que, reducida á sainete, hemos dicho se imprimió en Segovia en 1820, y probablemente antes; pero que no hemos logrado ver, habiéndolo intentado con poca fortuna.

## II

## El Avaro.

Como es sabido, proporcionó el poeta latino Tito Maccio Plauto, con su *Aulularia*, el asunto de esta comedia de Moliere. Menos feliz la obra latina que otras de sus hermanas, como *Anfitrión*, *Miles gloriosus* y *Los Menechmos*, que desde el siglo XVI tuvieron vestidura castellana por gracia y virtud del médico Villalobos, Timoneda, Fernán Pérez de Oliva y cierto anónimo flamenco-hispano, la *Aulularia* no fué traducida á nuestro idioma, que sepamos, hasta el presente siglo, en que se hizo una versión excelente (1).

Pero el asunto de esta comedia no era por eso menos conocido entre nosotros, y aun dió margen á que en el si-

(1) *Teatro de Plauto. Traducción y comentario de las principales comedias de este poeta latino, por el Dr. A. González Garbín. I. Aulularia. La marmita ó El avaro. Granada, 1879* (en la segunda portada, 1878); 4.º En unión con *Los cautivos*, traducida por el mismo Garbín, fué reimpresa en el tomo CXVI de la *Biblioteca universal*: Madrid, 1887, 12.º Esta segunda comedia de Plauto había sido antes traducida por el insigne maestro á quien este libro se consagra (Madrid, Imp. de Fortanet, 1879; 4.º, 90 págs.), y representada en latín por alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, en el mes de Diciembre de dicho año. Esta representación constituyó una solemnidad memorable.

No hemos visto la traducción que con el título de *La botijuela* hizo de la comedia de Plauto el Dr. Betances, y parece se imprimió en Puerto Rico, según dice el Sr. Sama en su *Bibliografía de aquella isla*.

glo XVII se escribiesen sobre él una novela (de Doña María de Zayas) (1) y una comedia, que quizá no desmerezca al lado de la de Molière. Es la titulada *El castigo de la miseria*, compuesta por D. Juan de la Hoz y Mota, caballero madrileño que vivía en la segunda mitad del siglo XVII y alcanzó los primeros años del siguiente. El tipo del avaro está magistralmente pintado y desenvuelto con lógica. Creyendo casarse con una indiana riquísima, lo hace con una dama de industria «con sus puntas y collares de liviana,» que dice Lista; y como poco después le roban también su dinero, exclama, sin olvidar su avaricia:

Pues ¿qué hago que en un pozo  
De cabeza no me echo,  
Ya que por no comprar sogá  
De una viga no me cuelgo?

La descripción que el poeta hace del protagonista es bien conocida por la relación excelente y graciosísima del criado; sobre todo aquel agudo rasgo

El inventó aguar el agua,

aludiendo á que el avaro, por no pagar toda la que consumía, á la de la fuente, que le suministraba el aguador, añadía algunas cubas de otra de peor calidad que extraía de un pozo.

Hablemos ya de *El avaro*, de Molière.

Con el título de *El avariento* le tradujo en 1753 D. Manuel de Iparraguirre, traductor también de *El enfermo imaginario*.

Esta versión es detestable, al decir de otro traductor, de quien hablaremos luego, y según él, Iparraguirre dilaceró tan cruelmente la obra de Molière, que la privó de ser co-

(1) Así como *El castigo de la miseria*, de Hoz, salió de la novela de Doña María de Zayas, es indudable que Molière conoció también la obra de esta escritora, pues se halla en el mismo tomo de Scarron, que contiene la de Salas Barbadillo, ya citada.

media. Y, en efecto, las faltas de interpretación son tales, que la obscuridad en que al presente permanece la obra es harto justificada.

Algunos años después apareció otra versión hecha por uno que ha querido encubrirse con el pseudónimo de *Orchard-Old*. Está en prosa; conserva la división en cinco actos, los nombres de los personajes, la distribución de las escenas: es fiel y completa; pero el lenguaje bastante descuidado (1).

En 1800 se presentó y se hizo en el teatro del Príncipe, el 19 de Septiembre y cinco días siguientes, una nueva traducción de la obra molieresca, debida á D. Dámaso de Isusquiza, quien imitó asimismo *La escuela de las mujeres* en su comedia titulada *El celoso y la tonta* (2). Tampoco esta vez halló Molière un digno intérprete castellano, y aunque los defectos de la obra de Isusquiza no son tantos ni de la clase de los cometidos por Iparraguirre, fueron bastantes para que el *Memorial literario* del mes de Junio de 1801 la censurase con severidad (3). Está también en prosa y conserva la distinción en cinco actos; pero trasladada la escena á Barcelona, le da carácter español y se observan en ella tendencias á diluir los pensamientos, de modo que resulta más extensa que el original. En el estreno fué interpretada por los notables actores de entonces Antonia Prado (mujer de Máiquez), Manuela Monteis,

(1) *El avaro*, comedia en prosa en cinco actos. Escrita por el señor Molier (sic). Traducida al castellano por Orchard-Old. Barcelona, sin año (hace 1770), por Juan Francisco Piferrer: 4.º, 36 págs.

(2) *El avaro*. Comedia en cinco actos. Por Monsieur de Molière: traducida libremente (en prosa) por Don Dámaso de Isusquiza. Madrid En la oficina de D. Benito García, y Compañía. Año de 1800: 8.º, 124 págs. Forma parte del segundo tomo del *Teatro nuevo español*.

(3) *Memorial literario ó Biblioteca periódica de ciencias y artes*. Tomo I. Año primero (se entiende de esta serie). Madrid. En la imprenta de los señores García y Compañía. Octubre de 1801: 4.º, págs. 202 y 209.

Josefa Luna, Joaquina Briones (madre de la Malibrán), Juan Miguel Antolín (*El avaro*), Bernardo Gil (padre del célebre D. Antonio Gil y Zárate), José Oros, Juan Carretero, Agustín Roldán, Vicente García, López y Casanova (1).

Aún pasaron algunos años antes de que se hiciese nueva traducción de esta comedia. Empeñóla en 1820 un capitán de artillería y profesor del Colegio militar segoviano, después teniente coronel y Académico de la Historia, llamado D. Juan de Dios Gil de Lara. Adornóla de un curioso prólogo y extensas y eruditas notas históricas y críticas. Conservó también la división en cinco actos y la forma prosáica; empleó lenguaje culto y digno de la obra que traducía; pero introdujo algunas modificaciones en ciertas escenas y tradujo infielmente (no por ignorancia, sino por capricho) varios episodios ó lances de la obra, como el de *las manos*, que pone así:

D. NICOMEDES

A ver: ven aquí. Enséñame esas manos.

PERICO

Aquí están.

D. NICOMEDES

A ver la otra.

PERICO

¿La otra?

D. NICOMEDES

Sí, la otra;

con lo cual bien puede decirse que el efecto cómico queda

(1) *El avaro*, de Isusquiza, fué muy representado por los años de 1815 y siguientes; pero reducido á tres actos y con algunas supresiones de personajes y escenas, y en el Archivo municipal de Madrid (L-1-2-15) hay además un ejemplar impreso de esta comedia y destinado á la representación (que se hizo diversas veces); pero con tales interpolaciones y cambios que parece obra distinta. No consta quién fuese el autor de tales variantes.

destruido. También halla censurable que Molière hubiese dicho en la escena VI del acto segundo, por boca del avaro, que si se empeñaba casaría al Gran Turco con la República de Venecia, matrimonio que Gil de Lara sustituye por el de la burra de Balaan con el caballo de Longinos.

Por lo demás, no puede negarse que esta versión del capitán de Segovia, aunque algo difusa, es la mejor que entre nosotros hay de *El avaro*, de Molière (1).

Sólo en el fondo del asunto y en algunos accidentes coincide con él otro *Avaro*, drama jocoso, de música, en dos actos, traducido ó arreglado del italiano por el famoso D. Luciano Francisco Comella. No es tampoco este arreglo hecho sobre la pequeña comedia de Goldoni, con la que nada tiene de común; y aunque no parece fácil de conocer la fuente de la obra de Comella, es probable que sea una de las dos óperas italianas de aquel título: una de Anfossi, perteneciente á 1775, y otra que, con música de Sarti, fué representada en Venecia en 1777 (2).

*El avaro*, de Goldoni, fué traducido á fines del siglo pasado, con el anagrama de *Godomin Toibt*, por un Domingo Botti, italiano naturalizado en España, director ó empresario del teatro de Barcelona, y traductor igualmente de otras varias piezas italianas (3).

(1) *El avaro*. Comedia escrita en cinco actos y en prosa por J. B. Poquelin de Molière. Tradúcela al castellano D. Juan de Dios Gil de Lara, capitán del cuerpo nacional de artillería, ex catedrático de matemáticas del Seminario de Nobles Cantábrico, etc., etc. Segovia, Imprenta de Espinosa, año de 1820: 8.º, xii-243 págs.

(2) *El avaro*. Drama jocoso en música, en dos actos, arreglado libremente del teatro italiano al español por Don Luciano Francisco Comella. Que á los años de nuestra augusta Soberana, executó la compañía del Sr. Luis Navarro el día 9 de Diciembre del año de 1796. Sin lugar ni año de impresión: 4.º, 20 págs. Lo cantaron Lorenza Correa, Joaquina Arteaga, Manuela Correa, Mariano Querol, Vicente Sánchez (*Camas*), Sebastián Brignole y José García Ugalde.

(3) Comedia en prosa. *El logrero*. Compuesta en italiano

Tampoco tiene nada que ver con la de Poquelin la comedia sentimental en dos actos, en prosa, que, con el título de *Un avaro*, arregló á la escena española, como él dice, el renombrado actor D. Juan Lombía, y fué estrenada en el teatro del Instituto Español en 3 de Noviembre de 1845. Este drama, gran triunfo primero de las Sras. Teodora Lamadrid y Joaquina Baus y del insigne D. Joaquín Arjona, y en el que, aun en las postrimerías del no menos célebre Valero, hemos visto proporcionarle tantos aplausos, es imitación de *La fille de l'avare*, comedia-vaudeville, en dos actos, de Bayard y Pablo Duport, representada en el teatro Gimnasio Dramático el 7 de Enero de 1835, siendo á su vez una adaptación á la escena de la novela *Eugenia Grandet*, de Balzac. Luchan en el personaje principal su pasión dominante, la avaricia, con el afecto paternal, que al fin vence é impera por un momento en su alma (1).

Sin analogía directa con la obra molieresca, aunque con el mismo tema por argumento, existen algunas piezas menores de nuestro teatro del siglo pasado, como las siguientes:

*La avaricia castigada, ó los segundones*, sainete de Don Ramón de la Cruz, estrenado en 1762 é impreso suelto varias veces (2). Un D. Fernando, segundón de su casa, no puede lograr en matrimonio, á causa de su pobreza, la hija de un ricacho del pueblo; mas una hermana y al-

por el señor doctor Carlos Goldoni y traducida al español por Godomin Toibt. Barcelona, por la Viuda Piferrer, sin año (hacia 1780): 4.º, 16 págs.

(1) *Biblioteca dramática*. *Un avaro*. Comedia en dos actos, arreglada á la escena española por D. Juan Lombía, y representada por primera vez en el teatro del Instituto Español, la noche del 3 de Noviembre de 1845. Madrid, 1846, Impr. de D. Vicente de Lalama: 20 págs. en folio.

(2) Madrid, 1791, 4.º; Cadiz, Impr. de Marina, 1802, 4.º; Valencia, José Ferrer de Orga, 1814, 4.º, etc. No figura en la *Colección* de sainetes de Cruz, hecha por D. Agustín Durán, y, por tanto, en ninguna de las posteriores, que no son más que extractos de ésta.

gunos amigos del joven urden un engaño al avaro, suponiendo que asciende aquél á mayorazgo por muerte repentina del primogénito. Casi á la fuerza obliga entonces el viejo á D. Fernando á que tome á su hija por mujer, y aceptado el compromiso y legalizado, se descubre el enredo; pero la boda queda establecida y todos perdonados.

Con el título de *La avaricia castigada* ó «*Por aquí, Selim.....*» se representó muchas veces en los teatros de Madrid, desde 1780, otro sainete de autor desconocido, y cuyo asunto no es otro que el del célebre cuento contenido en una comedia del maestro Tirso de Molina, con algunos adornos y episodios para que resulte mayor la burla del iluso buscador de tesoros (1).

*El avaro celoso*, sainete representado en los teatros de la corte en el mes de Junio de 1779. Un manuscrito del Archivo municipal de esta villa (1-161-2) lo atribuye á Jaime Palomino. Es de poquísimo valor. Un D. Roque Varela permite las galanterías de su hija y aun las de su mujer con cierto Marqués y D. Anselmo, respectivamente, mientras éstos las regalan alhajas que él recoge, y se muestra rígido y celoso luego que logra su objeto. Un alcalde de corte le lleva á la cárcel, después de privarle de las dádivas de los apasionados de su mujer é hija.

*El avariento burlado*, comedia jocosa en un acto, representada por la compañía de Eusebio Ribera en el teatro del Príncipe á mediados de Septiembre de 1789. Todo se reduce á la burla que dos criados de ambos sexos hacen á un viejo avaro para conseguir que una sobrina suya se case con el que ama y no con cierto lisiado capitán á quien el avaro la tenía destinada, sólo porque se la recibía sin dote. Es pieza insulsa; no consta el autor ó traductor, que quizá lo fuese del italiano (2).

*El avaro arrepentido*, sainete representado en Madrid

(1) Existe manuscrito en el Archivo municipal de Madrid, L-1-151-39 y 1-211-59.

(2) Idem id. id., L-1-161-14.

hacia 1788 é impreso poco después (1), pinta el verdadero tipo del avaro, cruel é insensible á todo lo que no sea el dinero. Engañanle, sin embargo, un criado y una criada de una de sus víctimas, fingiendo el primero una carta en que el avaro aparece traidor á la patria, y la doncella una cédula matrimonial que le había otorgado el hijo del viejo codicioso. Recobra su dinero al fin, después de parecer arrepentirse de su pasión desordenada.

### III

#### Le mariage forcé.

1.—*El casado por fuerza* es un sainete escrito por Don Ramón de la Cruz y representado en el teatro de la Cruz de esta corte, por la compañía de Nicolás de la Calle, el 15 de Febrero de 1767, con la zarzuela del mismo D. Ramón, titulada *Las pescadoras*, traducida del italiano.

Se imprimió suelto varias veces: primero en 8.º, sin lugar ni año; después en Madrid, por Antonio Sanz, sin año (hacia 1770), en 8.º; luego en Madrid, librería de Quiroga, 1791, en 4.º, y por fin en Valencia, por Esteban, en 1814, en 4.º, y en el mismo año y lugar por Mompíe, también en 4.º En todas estas impresiones figura anónimo, y quizá sería ésta la razón de que Durán no incluyese esta obra en la *Colección* de los sainetes de Cruz que hizo en 1842. Pero aparte de que Sempere y Guarinos, al reproducir en su *Ensayo de una biblioteca de los mejores escritores del reinado de Carlos III* (artículo CRUZ) la lista que de sus obras le comunicó el mismo D. Ramón, incluye ésta, consta igualmente en la cuenta de las representaciones que por dicho año de 1767 se llevaba en el Ayuntamiento de esta corte la certeza del hecho.

(1) Sainete nuevo, titulado: *El avaro arrepentido*. En Valencia. En la imprenta del Diario: 4.º, sin año (antes de 1811).

La traducción es buena: está hecha con soltura, en romance de ocho sílabas; un tanto mitigado lo grotesco de la figura principal, sin dejar de ser ridícula, y conservado todo lo demás, excepto las escenas de los dos filósofos discutidores, Pancracio y Marfurio. El traductor español entendía á Molière y sabía ponerle sin demérito en castellano.

2.—En la relación de las funciones que diariamente hacían los dos teatros madrileños, á que ya se ha hecho referencia, consta en 15 y siguientes de Diciembre de 1785 la representación de una comedia en tres actos, titulada *El casamiento por violencia*, traducida por Antonio Robles, cómico después muy notable y escritor no inerudito, y que á la sazón desempeñaba el cargo de *sobresaliente* de galanes en la compañía de Manuel Martínez, que fué la que en el teatro de la Cruz hizo la obra. Como en otro lugar de las mencionadas notas de funciones se da á esta comedia el título de *El casado por fuerza*, casi no puede dudarse de que se trata de una traducción amplificada de la famosa obra molieresca. No hemos podido verla para verificar la sospecha.

3.—Sólo en circunstancias de pormenor coincide con *Le mariage forcé* la comedia *El casamiento por fuerza*, que Moratín en su *Catálogo* de obras dramáticas del siglo XVIII atribuye al Catedrático de Retórica de los Estudios de San Isidro de esta corte y corrector de comedias, D. Santos Díez González. Imprimióse anónima esta obra en 1795 (1), año en que también parece fué estrenada, como indica un ejemplar manuscrito que existe en el Archivo de la villa, y que lleva las aprobaciones y licencias para su exhibición en el teatro. Y fué lo gracioso que la censura eclesiástica mandó borrar el título asignado á la obra, y que

(1) *El casamiento por fuerza*. Comedia en tres actos. Representada por la compañía del Sr. Luis Navarro. Con licencia. En Madrid: por Ramón Ruij. Año de MDCCXCV: 8.º, 94 páginas.

se sustituyese por el de *El novio prudente*, con otras enmiendas. En este estado pasó la comedia al propio Don Santos Díez, censor civil, como queda dicho, de ellas; y ofendido de los tajos y reveses que había sufrido su producción dramática, extiende su dictamen en estos términos: «Es menester no haber leído la comedia ó entenderla al revés, para creer que un novio tan necio y malicioso y tan imprudente por su genial estupidez se llame *El novio prudente*. El mismo argumento y conducta de la comedia le da el título. Por cuya razón y ser la pieza de una buena moral y de buen ejemplo, soy de parecer que se permita representar en los términos que se ha puesto y rubricado por mi mano, debiendo servirse de este ejemplar rubricado los apuntadores. Madrid y 17 de Octubre de 1795.—Santos Díez González.» Y así se hizo.

Pocas líneas antes nos había dado el mismo autor idea breve del argumento de la obra. «Su objeto es hacer ver que la indiscreción y violencia de los padres en obligar á los hijos á tomar estado contra su voluntad, cuando ésta no procede arreglada á razón y justicia, es exponerlos á un precipicio. Para eso finge el poeta un joven muy rico, pero muy tonto y muy imprudente, con quien por fuerza y violencia de su padre casa la dama de esta comedia.» De modo que, aparte de otras alteraciones, el asunto, que en Molière es burlesco, se convierte en manos de D. Santos en serio y sentimental; pero muy frío, lánguido y con desenlace muy poco poético, pues la dama, en un momento de desesperación, intenta suicidarse; pero al ver el arrepentimiento de su padre, se allana con gran facilidad á vivir con su estúpido marido, olvidando á su amado Don Carlos, que también se queda tan fresco. Esta comedia está escrita en romance, empleando en los tres actos un solo asonante en *eo*.

## IV

## Las preciosas ridículas.

Sainete de D. Ramón de la Cruz, impreso anónimo varias veces y en Madrid en 1866, en 4.º, por la Viuda é hijos de Cuesta. Manuscrito existe también en el Archivo del Ayuntamiento de Madrid (L-1-209), con algunas correcciones de mano de D. Ramón, lo cual, aparte del estilo, demuestra ser de su pertenencia.

Se representó mucho desde 1767, en que se estrenó, haciendo papeles de *Gorgibus*, que en la traducción se llama D. Bernardo, Francisco Callejo; el Marqués de *Mascarille*, Miguel de Ayala; el Vizconde de *Fodelet*, Diego Coronado; las dos damas, *la Granadina* y María Bastos, y los demás papeles, Felipe de Navas, Ambrosio de Fuentes, Teresa Segura (*Marotte*), Enrique Santos, etc.

El original está en prosa; la traducción en verso. Empieza con una escena de criados antes de llegar los dos jóvenes caballeros. La escena, acomodada enteramente á las costumbres españolas, pasa en Madrid; las preciosas vienen de Segovia. Además, han sido suprimidos bastantes detalles que eran satíricos en el tiempo en que Molière escribía, pero que no tenían igual interés en el siglo XVIII, ni eran tan fácilmente inteligibles; pero, en general, la traducción está bien hecha. Como muestra, copiaremos la relación de *Madelón* sobre el modo de empezar un galanteo, pasaje suprimido en su mayor parte en el texto impreso de este sainete.

## GRANADINA

Padre, ahí tenéis á mi prima  
Que está como yo enterada  
De que el matrimonio debe  
Ser en gente de importancia  
La última aventura. Es fuerza

Que un amante que idolatra  
Vaya subiendo los grados  
Del mérito por la escala  
De lo dulce, de lo tierno,  
Del temor, de la esperanza  
Y el obsequio que acredite  
La docilidad del alma,  
Ha de buscar en los templos,  
Paseos y todas cuantas  
Sean públicas concurrencias  
La persona que le arrastra.  
Luego debe presentarle  
Un pariente ó una dama;  
Llenarse allí de pasiones  
Sublimes; volver á casa  
Lleno de melancolía  
A sufrirla y á callarla,  
Hasta que no quepa el fuego  
Y arroje fuera las llamas.  
La primer declaración  
La ha de hacer con voz turbada  
En la alameda de algún  
Jardín; entre las *jornadas*  
De alguna comedia; estando  
En un palco á las espaldas  
De la señora; en un baile  
De Carnaval ó en la plaza  
De los toros Ha de estar  
Al vernos sobresaltadas  
Entonces bien prevenido  
De disculpas cortesanias;  
Y desde aquel mismo día,  
Sin hacer la menor falta,  
Ha de ir insensiblemente  
Acostumbrando la dama  
A sus discursos y sus  
Galantes ideas, hasta  
Que, vencido el desdén, logre  
La inclinación suspirada.  
Luego entran las aventuras  
De los amantes que pasan  
Por la calle, de los padres  
Que les estorban tratarlas,  
Las mal entendidas señas,

El plazo que se dilata,  
 El susto de las sangrías  
 Y las apariencias falsas,  
 Llantos, desesperaciones,  
 Enojos, quejas y rabias.  
 Así va bien y así es como  
 Estos asuntos se tratan,  
 Y estas son reglas que nunca  
 Deben de ser exceptuadas.  
 Pero venir golpe en bola,  
 A toma mi mano y daca  
 La tuya y decir marido  
 A la primera palabra,  
 ¡Qué inutilidad! sería  
 Empezar por donde acaban  
 Otras historias, la nuestra:  
 Yo estoy escandalizada  
 De que quepan en los hombres  
 Unas ideas tan bajas.

CALLEJO

¡Qué estilo tan alto! Amiga,  
 Estás muy adelantada.

En 1867 se hizo una especie de refundición de este sainete con el título de *Las culti-latini-parlas*, representada por la compañía de D. Manuel Catalina por el mes de Octubre en el teatro del Príncipe.

## V

### El amor médico.

Nada más que el título tiene de común con esta obra la de Tirso de Molina, cuyo asunto es muy diferente. Pero la comedia de Molière fué traducida en 1768 por D. Ramón de la Cruz, con el nombre de *El mal de la niña*, y representada en el teatro del Príncipe el 4 de Febrero de dicho año por la compañía de Juan Ponce, haciendo los papeles de *enferma*, Paula Martínez Huerta; de *criada*, Paquita

Ladvenant; el de padre (*Sganarelle*), José Espejo, y el de galán *Chinita*, ó sea Gabriel López, el *gracioso* de la compañía y uno de los más notables del histrionismo español.

D. Ramón suprimió el *prólogo*, las entradas de *ballet* y la disputa de los médicos; sustituyó con otra muy graciosa y satírica la conversación de los cuatro doctores, y añadió un boticario y un coro de mancebos de botica, cantado por cuatro mujeres. Todas estas modificaciones son de escasa importancia y extensión corta; en lo demás se limitó á traducir el original francés con grande habilidad. Como este sainete, sin ser absolutamente desconocido, es hoy muy raro (1), copiaré aquí el principio, para que se vea cómo nuestro D. Ramón entendía su oficio de traductor. Los nombres son los de los mismos cómicos que hicieron la obra:

JOAQUINA

¡Hermano!

RITA

¡Pariente!

PONCE Y NISO

¡Amigo!

LOS CUATRO

¿Qué os aflige y acobarda?

ESPEJO

Contemplar cuán débil es  
 La naturaleza humana.

(1) No sé que se haya impreso más que en la *Colección de sainetes sacados de varias comedias de J. B. Poquelin de Molière*. Segovia, 1820: 12.º, el tercero. Consta que es de D. Ramón de la Cruz, por haber incluido este título entre los que de sus obras facilitó á Sempere y Guarinos, y éste publicó en el artículo de Cruz en el *Ensayo de una biblioteca de los mejores escritores del reinado de Carlos III*, y por los varios manuscritos antiguos que existen del sainete, de los que daré cuenta en un estudio que no tardaré en publicar acerca del autor de *Manolo*.